

Índice

Presentación	9
Introducción	10
1. De los orígenes a la agregación	13
2. Las primeras urbanizaciones	37
3. Segunda República y Guerra Civil	65
4. La posguerra	87
5. El desarrollismo	125
6. Tiempos de lucha	173
7. El distrito de Nou Barris	219
Procedencia de las fotografías	237
Bibliografía	238

Presentación

Este libro no habría sido posible sin el trabajo tenaz del Arxiu Històric de Roquetes-Nou Barris, un colectivo de hombres y mujeres que llevan décadas de dedicación, con escaso apoyo institucional, para dejar a buen recaudo la memoria de estas barriadas.

Cuando se realizó una nueva división de la ciudad en distritos nos quisieron imponer el nombre de «Ciutat Nord». Una denominación geográfica que silenciaba nuestra historia. Las entidades de los barrios reivindicaron que se llamara «Nou Barris», el nombre que tenía la primera asociación de vecinos.

Los propietarios del suelo, los promotores, las grandes inmobiliarias y los especuladores construyeron la ciudad (con la ayuda de la clase política) en función de sus intereses. Sin embargo, en la segunda mitad del siglo xx, la lucha de los barrios, en dictadura y en democracia, hizo prevalecer muchas de sus reivindicaciones. El suburbio conquistó la ciudad.

Este libro explica nuestra historia con casi 250 imágenes sorprendentes. A modo de ejemplo, destacaremos las fotografías referidas a nuestro pasado rural, impresionante la belleza y fortaleza de algunas de sus masías. Imágenes acompañadas por unos concisos textos trabajados cuidadosamente por el historiador y vecino Ricard Fernández Valentí.

Para los vecinos y vecinas de Nou Barris, el libro es un bonito regalo. Gracias a todos los que lo han hecho posible.

Andrés Naya Cabrero

Ex vicepresidente de la Federació d'Associacions de

Veïns i Veïnes de Barcelona y

codirector de la revista *Carrer*

Introducción

Desde hace catorce años colaboro como historiador y encargado de documentación del Centre d'Estudis Populars i Arxiu Històric de Roquetes-Nou Barris, una entidad sin ánimo de lucro fundada en 1983 por un grupo de personas sensibilizadas por recuperar, preservar, fomentar y difundir la memoria histórica de las barriadas que forman el actual distrito de Nou Barris. Los principales objetivos son: recoger y divulgar la historia del distrito, ofrecer un servicio de consulta, archivar y catalogar el fondo documental, y posibilitar la edición y publicación de materiales.

Actualmente, el fondo documental más grande de que dispone es el archivo fotográfico, que cuenta con más de 25.000 imágenes de diversa procedencia, una cifra que no es definitiva porque crece continuamente. Por ello es la sección más conocida y consultada de la entidad. Las fotografías proceden de donaciones de particulares y entidades, además de las realizadas por colaboradores y socios del propio Arxiu. Todo este gran volumen se puede sintetizar en dos grupos: imágenes geográficas e imágenes cronológicas. Las primeras son aquellas que se caracterizan por el predominio del paisaje y retratan básicamente barrios, mientras que las segundas hacen referencia a diferentes actividades, actos o acontecimientos.

A pesar de la gran diversidad de fotografías, realizar este libro no ha resultado una tarea fácil. El proceso de selección ha significado un largo y arduo trabajo elaborado bajo dos criterios. En primer lugar, el conjunto fotográfico tenía que servir para explicar la historia de Nou Barris a través de la imagen con la ayuda de un breve comentario a pie de foto. La recuperación de la memoria histórica ha demostrado que la historia de los barrios del distrito no es precisamente breve ni empieza en los años cincuenta como todavía algunos creen, sino que existe una riqueza de anécdotas y de contenidos que ha obligado a resumirla en aquello que se podría considerar lo más destacado. En segundo lugar, la posibilidad de poder narrar la historia deseada ha venido determinada por la calidad de las fotografías así como por la disponibilidad. Por ello, imágenes de muy baja resolución han tenido que ser mayormente descartadas, salvo excepciones cuando han servido para explicar acontecimientos muy importantes e imprescindibles que no se podían ignorar.

A nivel cronológico, el volumen de fotografías anteriores a la posguerra tiende a ser bastante escaso por las circunstancias históricas del propio territorio de Nou Barris debido a la tardanza del proceso de urbanización con respecto a otras barriadas y distritos de Barcelona. De periodos como la Guerra Civil, la existencia de imágenes es prácticamente nula. En un futuro no muy lejano nos queda la esperanza de que personas particulares dispongan de suficiente material inédito como para poder paliar este déficit.

Todas las imágenes seleccionadas para la elaboración del presente libro han sido extraídas única y exclusivamente del fondo fotográfico del Arxiu, un reto personal que así me propuse desde un principio y que ha servido para demostrar el gran potencial de la entidad y su calidad como centro de documentación. El resultado final ha sido una historia de Nou Barris estructurada en siete capítulos. El primero hace referencia al pasado rural, cuando el paisaje estaba dominado por campos, bosques, torrentes y masías, salvo elementos como por ejemplo los talleres ferroviarios y el cementerio de Sant Andreu que supusieron los primeros síntomas de un cambio. El segundo capítulo se adentra en las primeras urbanizaciones que dieron lugar al primer poblamiento. Las imágenes del Instituto Mental de la Santa Creu tienen un protagonismo especial por su gran importancia. El tercer capítulo engloba los años de la Segunda República y la Guerra Civil. Al no ser posible disponer de más imágenes, como sería de desear, el reportaje fotográfico del Grupo Escolar Hermenegildo Giner de los Ríos ha servido para compensar esta carencia y equilibrar un número de fotogramas similar con respecto a otros capítulos. El cuarto capítulo se adentra en el largo periodo de la posguerra, donde se aprecia claramente una mayor disponibilidad de fotos capaces de ilustrar esta etapa que supuso un despegue en el proceso de urbanización y población del territorio de Nou Barris. El quinto capítulo se centra en el llamado desarrollismo, momento de máximo crecimiento y densificación de los barrios que pronto daría origen a las semillas de los futuros e inmediatos movimientos asociativos. El sexto capítulo, centrado especialmente en la década de los años setenta, refleja las numerosas luchas vecinales para conseguir una mejor calidad de vida para los barrios. En esta etapa es cuando se forja por primera vez la denominación «9 Barrios», momento en que se abre un proceso histórico que se ha convertido en un referente incluso a nivel nacional e internacional. Finalmente, el capítulo séptimo cierra esta historia con la creación oficial del distrito 8 o de Nou Barris en 1984, con lo cual deja de ser definitivamente un suburbio para ser finalmente reconocido como un territorio más de Barcelona, con su propia personalidad forjada a través de una larga y apasionante lucha y del fuerte sentimiento de pertenencia de sus habitantes.

Para terminar, quisiera agradecer sinceramente a la editorial Tempora el interés en contar conmigo para la elaboración de este libro, así como al Arxiu Històric de Roquetes-Nou Barris por la confianza depositada en hacer realidad este trabajo cuya finalidad es difundir la cultura y la memoria histórica de unos barrios y de un territorio que son mucho más que un distrito.

Ricard Fernández Valentí
Nou Barris, mayo de 2013

De los orígenes a la agregación

El territorio actualmente conocido como distrito de Nou Barris pertenecía al municipio de Sant Andreu de Palomar. Inicialmente, su población fue muy escasa, pues se tiene constancia de la existencia de un asentamiento ibero que los layetanos construyeron en el Turó de la Peira, un centro rural romano en los terrenos de la masía de Can Masdéu, y de una pequeña villa romana en la masía de Can Cortada. En el año 940, en una escritura de terrenos aparece por primera vez la palabra Vilapicina. Y en el siglo XVIII, el barón de Maldà narraba sus estancias veraniegas en la masía señorial de Can Sitjar o Col·legi de la Bona Vida.

Entrados en el siglo XIX, el paisaje lo formaban numerosos campos de cultivos, cuatro cerros (Turó de la Peira, Turó Blau, Turó de les Roquetes y Turó d'en Xiró), dos rieras (de Horta y de Sant Andreu) y ocho torrentes (d'en Piquer, de la Font d'en Canyelles, del Dragó, d'en Tissó, de Campanyà, d'en Tapioles, del Ninyo y de Calau). Había, además, algunas construcciones como el Rec Comtal y los acueductos Baix de Montcada, del Vallès y de Dosrius. Hacia el sector de Les Roquetes predominaban los bosques y campos de viñedos y olivos. Diversas masías diseminadas trabajaban las tierras para la autosubsistencia, comercializando sus productos en los mercados. Urbanísticamente, solo existía el núcleo de Santa Eulàlia de Vilapicina formado por la antigua parroquia, el hostel de Ca n'Artés y la masía de Can Basté, además de otras casas rurales cercanas. En este emplazamiento había un cruce de caminos: el de Sant Iscle y el de Vilapicina. Otros caminos transcurrían por aquellos territorios, como la carretera provincial de Barcelona a Ribes de Fresser, el camino vecinal de Sant Martí a Horta, el antiguo camino de Barcelona a Horta y la carretera de Cornellà a Fogars de Tordera.

En 1871 el Ayuntamiento de Sant Andreu de Palomar estableció una nueva división administrativa y el territorio del actual Nou Barris pasó a ser el distrito 5 o «dels Afores». A finales del XIX, la economía rural retrocedió hasta convertirse en marginal, ganando peso la industrialización con la aparición de pequeños talleres y bóvilas, y especialmente con la apertura de los talleres ferroviarios de la compañía Caminos de Hierro del Norte de España. El 20 de abril de 1897, año de la agregación de Sant Andreu de Palomar a Barcelona, el el distrito 5 o «dels Afores» solo tenía 1.701 habitantes, pero tres años después llegó a los 3.371.



Can Garrigó. Masía de planta cuadrada que se ubicó en la actual confluencia de las calles de Santapau y Escòcia, aprovechando como principal recurso las aguas de la cercana riera de Horta. Destacaba la galería «de las golfas», a imitación de las construcciones nobles góticas y renacentistas. El nombre se debió a los masoveros de la familia Garrigó que llegaron a la masía alrededor del año 1830. La producción principal era de vino y verduras que se distribuía a los vecinos de Santa Eulàlia de Vilapicina y en el mercado municipal de Sant Andreu. Con motivo de la especulación urbanística, la masía fue derribada en 1961.

Torre del Baró. Situada en la Cuadra de Vallbona (en el término municipal de Sant Andreu de Palomar) junto la antigua carretera de Ribes, fue construida por la familia Pinós y destruida en el año 1714 por las tropas de Felipe V como represalia contra el barón por haber tomado partido por el archiduque Carlos de Austria. Posteriormente, en 1797 se levantó una segunda torre que fue vendida, junto con los terrenos, por el barón de Pinós al barón de Sivatte en 1873. Durante muchos años, al lado de esta torre hubo instalado un portazgo que todos los vehículos de tracción animal debían satisfacer cuando entraban o salían de Barcelona. En 1967 fue derribada para permitir la prolongación de la avenida Meridiana.

